



se verá abatida, la ciencia rebajada, la fé muerta, y el santo principio de nuestra religion divina...

Deben tambien procurar que la instruccion que se dé en los establecimientos sea sólida, aun cuando para ello precisen disminuir el número de materias...

II.

Hace veinte años que se trabaja por mejorar la instruccion pública, y que los hombres de gobierno se devanan los sesos confeccionando planes...

El señor ministro de Fomento dijo, en los cuerpos legislativos, que mucho antes de dos años piensa dar á luz otro nuevo plan, el cual, segun tenemos entendido, se reducirá únicamente á organizar la segunda enseñanza...

Bien preparados los niños en las escuelas de párvulos, pueden pasar con gran ventaja á la enseñanza elemental, y de esta á la superior, haciendo en una u otra rápidos progresos...

No hay entre todos los órganos oficiales del gobierno uno que tenga el desentado de El Diario Español para apartarse de los debates que le molestan, y cortarlos de cualquier modo cuando conoce que se halla cogido.

Como una nueva prueba de lo que es El Diario Español en las ocasiones indicadas, véase lo que contestó hoy á nuestro artículo de anoche. Dice así: «El Reino se empeña en sostener en su número de anoche las apreciaciones que no titubeó en formular tratándose de las ideas de cambios y modificaciones ministeriales que atribuyó al ministro de Fomento.»

En tal supuesto, emparezamos lamentando el estado poco lisonjero que ofrece la instruccion primaria, por falta del número suficiente de escuelas, de personal instruido y de locales á propósito, sin olvidarnos al propio tiempo de elogiar la inteligencia y celo de algunos inspectores generales y de provincia, cuyos laudables esfuerzos se estreñan contra imposibles que solo el gobierno puede resolver.

carecen de fondos suficientes para ello? Distritos municipales conocemos nosotros con ocho y diez mil almas de poblacion, que solo cuentan una escuela mal montada en la capital, y ninguna en las parroquias restantes...

Y si faltan estas dos causas tan esenciales, es sabido que subsistirán siempre las mismas anomalías y ridiculeces, entre ellas principalmente la antigua costumbre que hay en muchas aldeas de dar la escuela en los pórticos de las iglesias, encomendando á pobres labriegos la enseñanza, que abandonan casi todo el año para entregarse con más gusto y utilidad á las faenas del campo.

Hemos dicho en el artículo primero que la buena educacion necesita empezar desde la cuna, y que los padres de familia son los primeros encargados y responsables de ella. Pero ¿cómo estos han de cumplir con un deber tan sagrado, ni qué responsabilidad se les ha de exigir, cuando carecen de luces, y cuando precisan trabajar todo el día para sostener malamente á su familia?

Pero concluye La Epoca manifestándonos (como prueba de que el señor marqués de la Vega de Armijo no abraja los proyectos que se le atribuyen) que en cuanto venga á Madrid el Sr. Posada Herrera, se marchará su compañero el de Fomento.

Verdaderamente, en presencia de ese continuo movimiento de la política exterior de las grandes potencias europeas, tentados estaríamos á reírnos con todas nuestras fuerzas, si no fuera porque semejante tira y aljoja afecta demasiado á los sagrados intereses de los pueblos.

Ahora, por fin, en la cuestion que motiva estas observaciones, no ha sido necesaria más que la noticia de la alianza entre Rusia y Francia con respecto á los asuntos de Oriente y otros varios, para que Inglaterra acuda con apresuramiento á ponerse de parte del Austria.

Ahora salimos con que todavía no está acordado el general que reemplazará á D. Domingo Dulce en el mando militar de Cataluña.

el género que cultiva descubre felices disposiciones. Nada más se le ha ocurrido contestarnos á El Diario Español; pero fuerza es confesar que su contestacion descansa en un terreno firmísimo, y que, por lo tanto, si no en la forma, es cumplida y satisfactoria en el fondo, que era todo lo que buenamente se le podia exigir.

«¿Qué hemos de decir, pregunta El Diario Español, á quien reconoce que el señor marqués de la Vega de Armijo se encuentra bien en el puesto, etc., etc.?»

«Convenimos con El Diario Español en que el señor marqués de la Vega de Armijo tiene, como pocos hombres políticos de su edad y circunstancias, motivos para estar satisfecho y halagado con el puesto que ocupa; y no disputaremos sobre la estimacion en que tenga al Sr. Posada Herrera, ni sobre la amistad que se profesen reciprocamente estos dos ministros.»

En el párrafo que precede, copiado literalmente de nuestro artículo de ayer, reconocemos, por ventura, que el señor ministro de Fomento esté satisfecho con el puesto que ocupa? Y por que no hayamos querido disputar sobre la estimacion en que dicho señor tenga al Sr. Posada Herrera, ni sobre la amistad que reciprocamente se profesen estos dos ministros, ¿se deduce en buena ni mala lógica que reconocimos tambien que el señor marqués de la Vega de Armijo no aspira al ministerio de la Gobernacion? No; no reconocimos lo uno, ni de nuestras palabras se deduce lo otro: lo que reconocimos, y lo que se deduce de nuestro artículo, es precisamente todo lo contrario.

La Epoca se ocupa tambien de nuestros artículos sobre la actitud y proyectos que se suponen al señor marqués de la Vega de Armijo, y habla de romanticismo, y recuerda á la ligera lo de los cuentos fantásticos, y niega, ligeramente tambien y sin autorizacion, las noticias que dimos; pero como va por distinto camino que El Diario Español y tiene las intenciones traviesas que todo el mundo conoce, entre el recuerdo y la negativa, ó como si dijéramos, entre col y col, lechuga, inserta nuestro artículo en sus columnas, y se rie de sí misma y de quien sea menester, sospechando ó acaso sabiendo que hay mucho de verdad en lo dicho por El Reino.

A esta manifestacion solo queremos replicar que dado el caso de que el señor marqués de la Vega de Armijo se vaya de Madrid, sin provocar la crisis, en cuanto llegue de Gestaña el Sr. Posada Herrera, este hecho probará en su día que tenia deseos ó necesidad de marcharse, pero no que no haya tenido los proyectos que se le atribuyen; y podrá dar á entender tambien, no que no haya tenido tales proyectos, sino que tal vez le han faltado, como en otras ocasiones, la iniciativa y la resolucion para plantearlos.

El Austria, que últimamente no ceaba de exhalar dolorosos suspiros, lamentándose de su aislamiento, del odio con que la miran algunas importantes potencias, y de otras parecidas desventajas, capaces de conmovier el corazón más empedernido, acaba, por fin, de encontrar un alivio á sus pesadumbres. El Diario de Verona nos anuncia, lleno de la más profunda satisfaccion, que la Inglaterra favorece ahora con sus más vivas simpatías al imperio austriaco, y que está pronta á colocarse á su lado si las circunstancias llegaran á ser difíciles y peligrosas para él.

Verdaderamente, en presencia de ese continuo movimiento de la política exterior de las grandes potencias europeas, tentados estaríamos á reírnos con todas nuestras fuerzas, si no fuera porque semejante tira y aljoja afecta demasiado á los sagrados intereses de los pueblos. Puede darse, en efecto, una cosa más cómica que las vicisitudes y las alternativas de la conducta internacional de los gabinetes? Francamente, creemos que no. En tiempos no muy distantes bastó que Napoleón enviara la expedicion á Siria, para que la corte de San James se impacientara y dijera mil tempestades, abogando por la pronta vuelta de las tropas francesas, sin importársele nada de la situacion desastrosa de aquel país, y teniendo solo en cuenta el acuerdo que acerca de dicho asunto manifestaban Francia y Rusia.

Ahora, por fin, en la cuestion que motiva estas observaciones, no ha sido necesaria más que la noticia de la alianza entre Rusia y Francia con respecto á los asuntos de Oriente y otros varios, para que Inglaterra acuda con apresuramiento á ponerse de parte del Austria. Digasen sí, salvas sus mayores proporciones, no son estos unos juegos de niños. Justo es, sin embargo, manifestar que las simpatías inglesas hacia la corte de Viena no son enteramente nuevas. La Gran-Bretaña, ese país eminentemente liberal (para sí propio) ha revelado siempre cierta constancia, interrumpida por leves intermitencias, en sus amistosas relaciones con el Austria, que es, por el contrario, eminentemente retrógrada.

La cuestion de Oriente está ahora á la órden del día. La creciente agonia del imperio turco; los conatos de independencia y constitucion de los serbios, montenegrinos y otros pueblos circunvecinos, jóvenes y entusiastas; y la inseguridad y la agitacion universal de esas regiones, constituyen otros tantos síntomas de que allí se preparan próximos y notables acontecimientos, llamados á influir muy enérgica y eficazmente en los destinos de la Europa entera.

La cuestion del nombramiento de embajador en París, sigue siendo objeto de la atencion de la prensa. Las intermitencias que se han observado en este asunto rayan en lo ridículo, y son inconcebibles los diversos pareceres que se han atribuido al señor marqués de la Habana.

Segun se ve, y segun hemos indicado, en este como en casi todos los grandes asuntos diplomáticos, la vista no descubre sino una especie de juego de niños con mayores proporciones. La Inglaterra advierte que la union de Francia y Rusia daña sus intereses, y se precipita á intentar restablecer el amenazado equilibrio, dando su generoso apoyo á la parte débil.

Segun se ve, y segun hemos indicado, en este como en casi todos los grandes asuntos diplomáticos, la vista no descubre sino una especie de juego de niños con mayores proporciones. La Inglaterra advierte que la union de Francia y Rusia daña sus intereses, y se precipita á intentar restablecer el amenazado equilibrio, dando su generoso apoyo á la parte débil.

Segun se ve, y segun hemos indicado, en este como en casi todos los grandes asuntos diplomáticos, la vista no descubre sino una especie de juego de niños con mayores proporciones. La Inglaterra advierte que la union de Francia y Rusia daña sus intereses, y se precipita á intentar restablecer el amenazado equilibrio, dando su generoso apoyo á la parte débil.

Un abuso nos revelan los periódicos de la Habana. En La Prensa del 17 de Junio leemos con extrañeza que este periódico tiene un corresponsal en Madrid que le comunica las disposiciones del gobierno de que es portador el correo, mucho antes de que aquí se publiquen.

El extracto de estas disposiciones transmitido por el corresponsal, y publicado por La Prensa citada, son de fechas desde 9 á 21 de Mayo; es decir, las dictadas por el gobierno hasta un día antes de salir el correo de Madrid.

Hay más. No comprendemos cómo el corresponsal de un periódico puede adquirir datos tan exactos, acerca de las disposiciones oficiales, que entre ellos y los publicados en la Gaceta, cuando se publican, apenas se hallará diferencia notable, si á cotéjarse fuesen.

Con tal motivo se ha dicho por todos que semejante retraso podría significar una especie de monopolio ejercido por alguien que, disponiendo del secreto oficial, tuviera medios de comunicar aquellas disposiciones á Ultramar antes de que la Gaceta y los diarios de la corte, tomándolas del órgano del gobierno, las insertaran en sus columnas.

La Prensa del 17 de Junio, al citar á su corresponsal, nos revela que aquella especie de monopolio está traducida en hechos reales y que pasan á la vista de todo el mundo.

El Constitucional publica hoy una carta de su corresponsal de Londres, en que se dice que corría allí el rumor de haberse rendido incondicionalmente el ejército federal mandado por Mac-Clellan, y que este general se había fogado.

Ahora salimos con que todavía no está acordado el general que reemplazará á D. Domingo Dulce en el mando militar de Cataluña.

«¿Propósito de las noticias alarmantes que en estos días ha dado el telégrafo sobre la situacion de los franceses en Méjico, dice uno de nuestros colegas que ha recibido ayer despachos telegráficos que afirman que semejantes alarmas carecen de fundamento, y que el 2 de Junio no habia variado la situacion respectiva de los mejicanos y de los franceses.»

La cuestion del nombramiento de embajador en París, sigue siendo objeto de la atencion de la prensa. Las intermitencias que se han observado en este asunto rayan en lo ridículo, y son inconcebibles los diversos pareceres que se han atribuido al señor marqués de la Habana.

Segun se ve, y segun hemos indicado, en este como en casi todos los grandes asuntos diplomáticos, la vista no descubre sino una especie de juego de niños con mayores proporciones. La Inglaterra advierte que la union de Francia y Rusia daña sus intereses, y se precipita á intentar restablecer el amenazado equilibrio, dando su generoso apoyo á la parte débil.

Segun se ve, y segun hemos indicado, en este como en casi todos los grandes asuntos diplomáticos, la vista no descubre sino una especie de juego de niños con mayores proporciones. La Inglaterra advierte que la union de Francia y Rusia daña sus intereses, y se precipita á intentar restablecer el amenazado equilibrio, dando su generoso apoyo á la parte débil.

Un abuso nos revelan los periódicos de la Habana. En La Prensa del 17 de Junio leemos con extrañeza que este periódico tiene un corresponsal en Madrid que le comunica las disposiciones del gobierno de que es portador el correo, mucho antes de que aquí se publiquen.

El extracto de estas disposiciones transmitido por el corresponsal, y publicado por La Prensa citada, son de fechas desde 9 á 21 de Mayo; es decir, las dictadas por el gobierno hasta un día antes de salir el correo de Madrid.

Hay más. No comprendemos cómo el corresponsal de un periódico puede adquirir datos tan exactos, acerca de las disposiciones oficiales, que entre ellos y los publicados en la Gaceta, cuando se publican, apenas se hallará diferencia notable, si á cotéjarse fuesen.

Con tal motivo se ha dicho por todos que semejante retraso podría significar una especie de monopolio ejercido por alguien que, disponiendo del secreto oficial, tuviera medios de comunicar aquellas disposiciones á Ultramar antes de que la Gaceta y los diarios de la corte, tomándolas del órgano del gobierno, las insertaran en sus columnas.

La Prensa del 17 de Junio, al citar á su corresponsal, nos revela que aquella especie de monopolio está traducida en hechos reales y que pasan á la vista de todo el mundo.

El Constitucional publica hoy una carta de su corresponsal de Londres, en que se dice que corría allí el rumor de haberse rendido incondicionalmente el ejército federal mandado por Mac-Clellan, y que este general se había fogado.

Ahora salimos con que todavía no está acordado el general que reemplazará á D. Domingo Dulce en el mando militar de Cataluña.



